

868

EL CINE

GRETA GARBO genial intérprete de
"LA MUJER DIVINA" de M-G-M

20
centimo

Estreno Lunes día 26
EN
CAPITOL y COLISEUM

Estreno Lunes día 26
EN
CAPITOL y COLISEUM



Selecciones **Gran Luxor Verdaguer**
(Control CINAES) Fuera de programa

La que todos leen
y todos pueden leer



NOVELAS ESCOGIDAS
Lo mejores autores
La mejor presentación

TRES NOVELAS RECIENTEMENTE APARECIDAS

DICHA IGNORADA

por M. Florian



En esta novela hallarán los lectores un asunto interesante y nada común. Una mujer, mirada por la felicidad, veía una falsa dicha que, cuando llega a poseerla, no le proporciona más que torturas. Entonces comprende todo el valor de su pasado vivió, y vuelve a él, para hallar el reposo y el bienestar.

AMORES ENEMIGOS

por G. de Wailly

Traducción de Luis G. Manegat



Tres corazones destruidos por las más iguales penas: el de una madre, el de un enamorado y el de una joven casta y buena. Novela de tema original y de grandioso interés dramático, cautivará en seguida a sus lectores.

LA CONQUISTA DE UN CORAZÓN

por René Star

Traducción de Luis G. Manegat



Berta, muchacha encantadora y alma valerosa, consigue triunfar de la mala influencia de los familiares que la abandonan en su orfandad. Y el amor de Guillermo, en peligro, engloba su vida de felicidad.

Tomos en 8° a 4 ptas. en rústica y a 5,00 pta. en tela

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS
y en esta Administración franco de gastos previo envío de su importe en sellos de correo o giro postal

Díbase prospecto detallado al editor: **EUGENIO SUBIRANA**, Fuertaferrías, 14. - Apartado, 203 - BARCELONA

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Proprietario: **Manuel Coronas**

Director: **J. Pérez de la Fuente**

Redactor - jefe: **Ricardo Puente**

Administrador: **Joaquín Hoy**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Séneca, 11 - Telef. 75643 - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - LONDRES
MUNICH-NEW YORK-COS ANGELES-HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 18 pes. año
Extranjero 18 " "

BARCELONA, 22 DE NOVIEMBRE DE 1928

Año XVII - Número 568



Suzanne Christy, intérprete afortunada de magníficas películas como «El zaidado des casado», «Un hogar sin madre», «En brazos la muerte» y otras; estrella de luz creciente; obra de pasión, en cuyo rostro resplandeció el genio artístico

LA BRITISH INTERNATIONAL PICTURES DE LONDRES EN ESPAÑA

NO MALOGRÉIS LA OBRA

Muy reciente es todavía, quizás, el acuerdo llevado a cabo entre la «British International Pictures», de Londres y el grupo D nacional de su Concesión española para la producción de películas mancomunadas, pero el temor de que una vez más pueda malograrse el encasillamiento definitivo de la producción cinematográfica en España, nos obliga a emitir nuestra opinión, clara y desinteresada, en tan importante cuestión.

Hoy, ya nadie desconoce la importancia, tanto financiera y productora, como distribuidora, que representa en el mundo cinematográfico la «British International Pictures», de Londres, y el solo hecho de que sea esta joven y poderosa empresa la que se disponga a coducir al resurgimiento de nuestra industria del «film», debe imprimir en los señores directores de la Concesión española el convencimiento de que su obra ha de ser absolutamente demandada de prejuicios anteriores, desafiando a la opinión, si fuera preciso, si ésta quisiera encunzar, por derroteros equivocados, o partidistas, las fuerzas virgenas de esta nueva organización productora que está llamada a desempeñar un papel principalísimo en la historia de la cinematografía española.

Las altas dotes financieras y los amplios conocimientos del negocio en todos sus detalles que adornan las figuras de los señores Zano, Uargui, Carreras y Ballbé, con una garantía para que nuestros temores carezcan de fundamento, pero es tan avasalladora la fuerza que ejercen los fracasados elementos que ven escapar de sus manos un negocio productivo en extremo, por su ineptitud, que toda medida preventiva será poca, ya que, por todos los

medios, tratarán de apoderarse de un nuevo film.

En España el problema cinematográfico se basa casi exclusivamente en la creación de estudios, ya que el presupuesto que el capital hoy muestra por esta industria, es hijo de la poca garantía que el mismo le inspira, pues para hacer unos interiores aceptables es necesario trasladar las compañías a París, Londres o Berlín, y nadie ignora la costosa de estas medidas. Esto que sería sobrado, al principio, en el caso de producción mancomunada con la «British», con el traslado del personal español necesario a sus estudios de Elstree, haciendo lo propio con el suyo, que vendría a España a filmar los exteriores. Más adelante podrían levantar en la espléndida llanura del Prat del Llobregat, que linda con Barcelona, o en las costas de Girona, unas estaciones modernas a la altura de las principales del mundo.

Quizá a alguien le extrañe que señalemos esos dos sitios como los más adecuados, para erigir unos estudios internacionales; al que tal le ocurra es porque ignora que Thos. H. Lee, el malogrado director de «Intolerancia» — uno de los directores más famosos que ha habido —, después de haber visitado todo Europa, con motivo de la toma de vistas de la producción citada, volvió a California, haciendo pública allí su intención de trasladar al Prat del Llobregat sus estudios de Colver City — que luego han sido de Bo Millé y hoy de Pathé —, por considerar esta región como la que mejores condiciones, tanto climatológicas, como estratégicas, poseía. Y así como Lee, que conoció la Riviera, Italia, Inglaterra, proclamaba la situación ideal para la erección de

unos estudios, otras personalidades del «film» norteamericano no dudaron ni un momento en declarar que los terrenos de la costa catalana, desde Barcelona hasta Sitges, son el lugar más apropiado para la construcción de unos estudios espléndidos que no carecerían de nada, pues hasta un río podrían encontrar dentro del terreno de los mismos. Y más recientemente, el culto periodista Martínez de la Riva, en su obra «El Denzo de plata», señala Sitges como el lugar ideal, por excelencia, para levantar el Hollywood español. Así, pues, ya no es sólo opinión de personalidades extranjeras el que los alrededores barceloneses sean los mejores para tal fin, sino también unánimemente nacional.

Luego, para la elección de los elementos españoles, que han de colaborar con los ingleses, deben ser estas escogidas con mucho cuidado, pues gente de extraordinarias aptitudes existe — mucha es desconocida, otra no lo es del todo —. Así, pues, antes de asumir la responsabilidad de dar cabida, en una producción que ha de ser honra nuestra a nadie, tienen la obligación los señores de la Concesión española, de comprobar la valía de sus candidatos sin inclinarse por espejismos ni recomendaciones.

No se nos oculta la árdua tarea que se les presenta ahora a los señores Zano, Uargui, Carreras y Ballbé, pero no deben olvidar estos señores, la responsabilidad tan grande que han contraído, pues de su acertada labor depende que el nuevo camino que se abre a la producción nacional no siga en los mismos métodos averiados impetuosos, hasta ahora, salvo rarísimas excepciones.

NORMA SHEARER

Consejos de una recién casada

Como todos sabéis, lectores amigos, Norma Shearer vive todavía las delicias de una luna de miel rebotante de dulzuras. Alegre y vivarocha, jovial como ha sido siempre y enamoradísima de su esposo, los días le transcurren felices, y a pesar de que los meses van pasando, la feliz pareja, en continuo anhelo, continúa el idilio comenzado con sus desposorios.

Ponderar la belleza de Norma, considero objeto. También como ya sabéis todos que la delicadeza de líneas de su cuerpecito menudo y armonioso le han valido la admiración del público, que su jovialidad y desenfadado en sus actuaciones cinematográficas, han conseguido que su nombre sea pronunciado por la afición como recuerdo grato.

Norma ha encarnado diversidad de papeles, que siempre interpretó con escrupulosidad digna de todo elogio; más los que buscamos en el personaje al artista que trata de realizar con toda propiedad un momento de la vida, hemos observado en sus actuaciones que el principal atractivo que presta a la cinta es, al propio tiempo que su belleza, su juventud, su gran vitalidad, su ingeniosidad, una ingeniosidad tan propia de la mujer americana que hasta en los momentos más difíciles de la trama sabe salir.

Donde con más efectividad ha debutado, con más propiedad, en los papeles que nos ha dado mayor prueba de su utilidad ha sido siempre en los de los contrabandos. Ingeniosamente para admirablemente les está mostrando después toda la grandiosidad de su belleza incomparable, desafiada y valga para hacer resaltar más tarde toda la elegante delicadeza de su distinguido porte.

Norma no sólo sabe, si no que es elegante. Tiene precisa idea de la que más prestigiosa puede darle a su figura aérea, sabe perfectamente las telas, el colorido, el corte que mejor puede realzar la armonía del conjunto.

En cierta ocasión que almorzamos juntos en Beverly Hills con Virginia, Norma Shearer nos explicó con su peculiar desenfado lo que a su juicio debe hacer toda mujer que al querer a su esposo desea conservarlo. A mí me parecían juiciosas

sus observaciones y decidí dárselas a conocer porque considero que tiene pero que mucha gracia.

Según ella, de la inmensa mayoría de matrimonios desaventados que arrastran la cruz por la tierra, es culpable de la des-

ta en tal caso la mujer de su casa, la madre de sus hijos, su compañera, y la mujer que dice tal cosa se equivoca, pues el marido que, hombre al fin, suele gustarle siempre la fruta ajena, admira en las demás lo que a su mujer le falta; elegancia.

«Yo no me pinto ni me arreglo — añaden otras — eso se queda para las mundanas, para las que nada tienen que perder, y, ¿qué sucede? que las otras, las que nada tienen que perder, según afirmación de las adejadas, suelen maliciar a los esposos que están a las de ver tanto desaliño en la mujer propia.

De gusto escuchar a Norma. Actúa con regularidad, pronuncia muy bien y aunque su voz no es muy a propósito para filmar con aparato parlante, es lo suficiente agradable para escucharla con atención. Al hablar, sus ojos adquieren una vivacidad sorprendente. Su ligero esbozo de sonrisa da aire de travessera, y cuando sonríe antañosse con destellos prodigiosos.

Sus ojos son ojos de ensueño, románticos, eternecedores. Se le veían levemente a impulsos del espiritualismo que le invade, dando la precisa sensación de su belleza, de esa belleza tan armónica que vive en los cantos de su inesperto establo.

Es feliz, completamente feliz con el matrimonio. Los terrores de ternura que guardaba encerrados en su corazóncito amante, pueden manifestarse ahora con entera libertad; desdando nosotros, que la admiramos y queremos, le dare tanto como ella desea.

Yo creo que la mujer no es feliz hasta que no es casada. — no afirmó sinceramente. (Se está tan bien siendo mimada y querida, en un lindo nidito).

Y tiene razón, queridos lectores; tiene mucha razón, aunque yo jamás haya sido casada. Una casa, una mujer que te quiera, ¿qué más dulce! ¡Ay, años de juventud perdidos! Si yo volviese a nacer, me casaría... me casaría en cuanto encontrase una criatura de esas tan adorables que quisiese hacerme semejante beneficiaria.

Norma Shearer es feliz; que le dure mucho tiempo.

NEVOT



Norma Shearer, estrella fija del séptimo arte, siempre interesante y hermosa, interpretando "Después de medianoche"

conocería la mujer.

—Se abandonan, nos decía, se desprecupan de ellas, creyendo que al marido le que le interesa de su cónyuge es que sea hacendosa y ríala mucho a las criadas, preocupándose mucho de ciertos detalles que debe, cultivar, es verdad, pero sin olvidar que la principal atención debe de darse a ellas mismas.

Por regla general la mujer opina que su obligación es no descuidar ninguna de las obligaciones que adquiere al hacerse cargo del hogar familiar; pero, ¿si esto es muy lógico, no lo es también que debe tener especial cuidado en conservar su hermosura?

«Mi marido — dicen — no quiere ver

francesas, porque las coquetas, no esperan a volver a su casa, para probar la nueva comida que al «cas» de la pantalla.

ALEMANIA

Para la realización de la cinta «Asfaltos», que se realiza bajo la dirección de Eric Pommer, el célebre arquitecto Erich Kellner, creador del famoso dragón de «Los Nibelungos», ha construido una calle de 350 metros de longitud. Para montar este gigantesco decorado — el mayor construido hasta ahora en taller europeo — ha habido

que hacer de tres estudios uno y aún así, parte de la calle ha quedado al aire libre.

ESTADOS UNIDOS

Dita Parlo será la compañera de Maurice Chevalier en el primer film en que éste trabaja en los Estados Unidos. Dita Parlo, por su de relieve su personalidad en el último film Eric Pommer «El canto del cisne», después de realizar el film anunciado, en compañía de Chevalier, la artista alemana volverá a Berlín, donde tiene firmado un importante contrato con la U. F. A.

Últimas noticias cinematográficas

FRANCIA

«Jean-Huro», pasa en París en el Gaumont-Palace. Y el espectador, junto con la entrada, recibe un frasco de perfume «Jean-Huro», que parece ser el preferido por Ramón Novarro. Buena manera de hacer un perfume y de perfumar la sala entera por el tabaco, como así todas las



En un mundo de coronas en un ambiente de fiesta y de ilusiones, la vida desbordándose alegría y bulliciosa, cantando el amor y la amistad; el mejor buen humor surgiendo aquí, allá, acullá; música, baile, risas, dulces miradas, promesas, gracias, sorpresas, elegantes porfías... tal es el Mayfair de Hollywood

LAS DIVERSIONES DE HOLLYWOOD

MAYFAIR

EL CLUB EXCLUSIVO DE LOS ARTISTAS ABRIÓ SUS PUERTAS ESTA TARDE CON UNA LUCIDA FIESTA, DONDE LA GRACIA Y LA BELLEZA BRILLARON POR TODO LO AJO

NUSCA, realmente, se halla todo como en la primera fiesta del «Mayfair». Todo el mundo anda ocupadísimo saludando a todo parte — me dijo Stella.

—Y así toda — añade Vernon Richard, el popular cantante de la Radio, que nos acompañó a la Letta — ¡qué emparedados por ensuciamiento!

—Sí, es verdad. Allí está Louie Brooks con Buster Gabbler, mientras Eddie Southland, de quien se ha divorciado recientemente, con May McAvoy. Deben saber que Eddie y May están ya prometidos; pero Maurice Cleary, el novio de May, está en la sala. No es justo que porque Eddie y May vayan a una fiesta él tenga que quedarse en casa. Pero ellos bailan juntos sin acordarse de nadie.

Allí estaba Claire Windsor acompañada de un hermano joven desorientado en el ramo, y Bert Lytell, que besó a Phyllis Haver y pareció muy entusiasmado con ella; y también estaban Helena Chaswick, en otro tiempo casada con William Wellman, pero ahora viene con un batallón de amigos, entre los que se encuentran Wellman y su nueva esposa.

SALLY Ellery estaba allí con su nuevo novio William Hawks, mientras Maltz Kemp, con quien estuvo casado hasta hace muy pocos meses, ha venido con la hermosa Sharon Lynn.

Claire Brown, el director, vino con Dorothy Sebastian, su novia, mientras Ona Brown estaba con su último marido Harvey Barons. Ona lucía un hermoso diamante en el anillo de compromiso, que le legó de la familia. La are era demasiado grande para su dedo, pero sin embargo, ella se lo pone con una vuelta de algodón para que no le huile en el dedo.

—¡Oh! ¡Allí está Olive Borden con George O'Brien! — exclamó Stella al ver esta pareja — Deben haber venido a emprender de nuevo su antiguo idilio.



Betty Lavinia, convencida de su belleza, sonríe porque le quiere a él, actor, y él no lo sabe

NOSOTRAS estibamos en la fiesta de Alice y Marceline Day, pero tanto Alice como su madre no pudieron asistir por encontrarse en el extranjero, y Marceline no fué por hallarse enferma. Richard Dix, siendo este motivo para que Ona Brown pudiera ser elegida «reina» de honor del primer «party» del «Mayfair».

Oímos a Jack Pickford pedir a Bebe Daniels un baile, pero lo que no vimos fué que lo bailaran.

—Pero aquí hay numerosas noviazgos... — me dice el hijo Stella —. Bebe está con Gary Cooper y parece estar muy enamorada.

En un rincón vemos a Wesley Ruggles con Kathryn Crawford — esta muchacha está siempre con el diablo que digo — y Sally Blane con Arthur Lake; y Reginald Baker embobado, contemplando a una preciosa «chupella» llamada Rana — una «campana» con todas las de la ley —, y más allá Bebe Love y Eddie Fox Jr., que están a punto de zanchar su compromiso, y Patsy Ruth Miller parece haber cambiado de opinión, respecto a su pareja.

Vemos a Madeline Hurlock sola desde hace un año, según parece. Esta ocurre desde que Mack Sennett dió una fiesta, por el tiempo de las películas místicas, ya que en el primer baile del año (casado en el «Mayfair») iba acompañada de William May.

Tom Mix, baila y baila con Lupe Velez.

CORINNE Griffith, esada allí tan adorable y elegante como siempre con Walter Morano, su marido, y William de Mille hijo su novio; Sally O'Neil y Molly O'Day visitaron estas, mientras Reginald Denny vino con su novia Bebe Lee; Ruth Collier, que casi siempre aparece con un nuevo galán, fué esta vez con Harry Priestley; Ruth Roland llegó sola porque Ben Barré estaba trabajando en el teatro; en otro lado vemos al Dr. Howard Uphoff con Margaret Ellinger, Bebe, Mar-

oyth y Michael Curtiz, Una Basquette y Beverly Marley, Jessie Saunders y J. Ward Cohen, George Lewis y su esposa, Marjorie Bonner con un hombre que no conocemos, Helen Ferguson y William Russell, Fred Niles y Edie Bennett, Johnny Hines, Conrad Noel y su esposa, Robert Leonard y Gertrude Binstead, Hunt Stranders y su mujer, Lella Hyams, Harry Raff y su esposa, Norma Shorer y su esposo Irving Thalberg, Zara Pitts y Tom Gallery, Luján Lane y su mujer, Clyde Cook y su esposa, Nancy Hoxse, June Collyer, Jack y Fina Warner, M. Pava Cohen y señora, Laura La Plante y William Selter, Lillian y Paul Skane, Richard Wallace y señora, Lois Moran, Kenneth Thompson y señora, John Hale y su esposa, Robert E. Ross y señora, los esposos Alan Hale, Edmund Bruce y señora, Antonio Moreno y su esposa, el matrimonio George Archambault, Syd Fenckla y esposa, George Fitzmanrian y su mujer, Camilla Herz, Bob Vignola, Beulah Livingson, Gladys Tager, Joe Brown, Belle Bennett y Fred Windermere, Billie Dove e Irvin Willert, Larry Weinstein y Sylvia Thibberg, su mujer, los esposos Eddie Kane, Robert Taft, Sol Wurlitz, Joy Annora y Billie Joy, Fina y Louis Kay, los esposos Mahoney y varias damas más de gran conocida.



Noreen Vidar y Joshua Hoffelt, el famoso violista que se ha casado con Noreen

contaban de sofocar cualquier escueto de alboroto. Se acuerdan los nombramientos y los «apaciguadores de honora» no tuvieron más remedio que pasearse alrededor del salón cumpliendo con su cometido. Después Joe Brown explicó que la primera vez que se implantó tal costumbre fue en 1914 y que por lo tanto es ya un anticuado arcaísmo. Y como todo el mundo gritaba pidiendo que recitara una poesía titulada «Mouset», anunció a ella, riéndose todo el mundo a manga ancha.

Texas Guinan, haciendo toda su hermosura, apareció en la pista del salón, delirantemente con su danza misteriosa, subyugante por momentos, ya que todavía no se había descubierto la personalidad de su desconocida pareja. Mike Levee nos dijo que la pareja de Texas bien pudiera ser Johnny Hines, que es un formidable bailarín de Black Bottom.

Gun Edwards abandonó sus compañeros de mesa y fué al piano, ejecutando «School Days», cantando a coro todos los presentes.

MIKE anunció un concurso de baile con un hermoso premio. Lo desmenuva de una caja muy aparatosa. El objeto es una bolsa de goma para agua caliente — útil para calentar la cama o los pies en invierno — con un dibujo de brillantes.

Verona y Stella bailaron, entre la compacta multitud de parejas aplaudidas al premio. Verónica dice que no puede mostrar sus pasos de exhibición porque hay demasiada gente, pero que, por lo tanto, no es fácil que gane el premio. Al vez elevándose dijo que lo había hecho muy mal.

¡Pero, cómo puede bailar tan bien Gun Edwards!

Hay que verle bailar y dar las vueltas de figuras y espadas a los bailarines. Y todavía gana! El y Dorothy Sebastian es una de las cuatro parejas que quedan para elegir la vencedora, siendo las otras: Luján Lane y Lella Hyams, Clyde Cook y su mujer y Bob Leonard con Ruth Roberts.

Clyde y Lella y Gun y Dorothy son las dos parejas que arrojan más aplausos, pareciendo imposible decidir una pareja vencedora entre las dos, pero Dorothy y Gun parecen que llevan una ligera ventaja y ganan el premio; pero lo más grande fue el disgusto de Clyde y Lella que habían pro-

melido un duplicado del calentador a Mister Levee.

UNA pareja de hermanos patas de hielo y dulces de grandes dimensiones: fue tan traidor al salón, pero debió ser antes de tiempo, ya que tuvieron que ser quitados inmediatamente en medio de una protesta general, persiguiendo la culpa del accidente una enorme avista que ansaba por serse hundida en la cabeza del pato. Pero viendo que se iban a desahacer los baños fueron traídos de nuevo al salón.

A la mesa de Norma Shorer e Irving Thalberg, que era en la que estábamos nosotros, empezó a afluir gente que preguntaba a la pareja Thalberg si celebraban el primer aniversario.

Luján Lane y Clyde Cook interpretaron una danza exótica imitando a Flora Dora, después de la cual hubo más baile para los invitados.

Verona Richard nos contó que había hecho una prueba en la Metro-Goldwyn Mayer, para las películas habladas, habiendo descubierto de que hubiera podido hacerla todo muy bien si un pájaro no la hubiera interrumpido. Ahora va a estudiar nuevos bailes que cree serán necesarios muy pronto para entrar en los estudios a hacer películas habladas.

La orquesta interpretó algunos bailes más y como los socios este año han aumentado en gran número, el primer baile de esta temporada del «Mayfair» ha sido un verdadero éxito, el mayor de todos, indiscutiblemente.

CRACK KINGSLHY.

Hollywood, octubre 1924.

El salón de baile del Baltimore es muy bonito y estaba adornado con gusto exquisito. En el centro del salón, de una gran sala, pendían unas cintas de las que colgaban mariposas que cubrían todo el salón.

La orquesta era en extremo buena, y después de la comida aplaudimos a varias atracciones, entre ellas a Texas Guinan, que tenía un misterioso y hermoso compañero de baile.

Texas, a fin de que no se la enfriara (¡!) la comida, no quiso salir a la pista hasta que concluyó de comer.

Mike Levee fue el conductor de los programas y como a los socios de «Mayfair» les gusta meter mucha alboroto, propuso elegir varios «apaciguadores» de honora que



LAS FAJAS "MADAME X"
 PATENTADAS
 Dan en cada momento la línea exigida por la moda
 VEA LOS NUEVOS MODELOS

MADAME X

MADRID: Travesía Arana, 2 (junto a Mayor, 8)
 BARCELONA: Paseo de Gracia, 127
 BILBAO: Luchana, 1
 SAN SEBASTIAN: Garibay, 22
 SEVILLA: Franco, 21
 VALENCIA: Pna. 3
 VIGO: Victoria, 8 (Alameda)

Pida el catálogo completo

Como llegué a ser una estrella de cine a la edad de sesenta años

Sorprendente historia de la rápida elevación de Margaret Mann hacia la fama

«Aun me parece demasiado maravilloso para que sea cierto. Ya casi había desistido de la esperanza de interpretar ante la cámara algo más que un simple papel de partituras. De pronto, en un abrir y cerrar de ojos, después de diez años de espera, John Ford, Director de la casa Fox me dio mi oportunidad en la película «Cuatro hijos» y de la noche a la mañana me vi convertida en sujeta del cine a la edad de sesenta años. ¿Puedo comprender mi emoción?»

Ya me preguntan si la mayor parte de los aficionados al arte mudo que al llegar al teatro se dejan caer en una butaca y se impresionan al la exhibición demora siquiera unos minutos, pueden comprender lo que significa para una actriz que ha esperado tantos años, ver proyectada en la pantalla su propia imagen y observar que el público se emociona, que aplaude su actuación, y, en fin, que la consagra «estrella».

Yo no manifiesto esto con un espíritu jactancioso en manera alguna. El buen Dios sabe el largo tiempo que tuve que esperar para esta oportunidad que me ve obligada a soportar tantos y tan enojosos trabajos de aprendizaje y que sufrí tantas decepciones que ya todo falso orgullo ha desaparecido de mí ser. Nadie, desde luego, podrá negarme la gran emoción que me siento al ver en nuestro teatro en los grandes rotativos y en los periódicos cinematográficos y todas esas emociones las he sentido yo.

Pertenezco a una familia de Escocia, raíces campesinas durante muchas generaciones, y tal vez sea ésta la causa de que yo tenga nervios muy firmes y muy buena constitución. Así debe ser, pues de lo contrario jamás hubiera podido soportar los azares del Destino durante tanto tiempo. Y,

sin embargo, cuando voy a Nueva York dentro de poco y me voy en la partitura del teatro Gaiety representando el papel de



Margaret Mann, intérprete muy natural, se esfuerza, porque es "artista" de sus propios que refleja en arte en "Cuatro hijos"

«Cuatro hijos» duda si podrá soportar más emociones.

A veces las alegrías de la vida son más difíciles de soportar que las penas — de ella he tenido pruebas en demasía — pero cuando el pasado ha sido amargo cualquier bienestar presente resulta tanto más dulce.

Si yo relato mi historia ahora no solamente porque espero que ella lleve la esperanza a aquellos que luchan por abrirse camino en sólo en el cine sino en cualquier otra de las empresas de la vida. Hay muchas jóvenes de ambos sexos que están haciendo increíbles esfuerzos para darse a conocer en las escuelas, y nadie mejor que yo sabe cuán dura es esa tarea.

Son tantas las que se hacen la ilusión de brillar como estrellas de primera magnitud en el firmamento del séptimo arte, sin tener jamás, sin tantas las esperanzas desvanecidas, las castillas en el aire que se desvanecen, que opino que se debe meditar mucho antes de decidirse a adoptar esta carrera, pues se sufren muchas decepciones,

y las que persisten en la idea deben estar decididas a todo desde un principio. Naturalmente si tienen dentro de sí el verdadero talento, eso que se llama genio, al fin alcanzarán la gloria, pero tienen que tener una fe ilimitada como la tuve yo, deben creer a ciegas que el milagro se realizará, como lo creía yo, y... ¡se realizará!

El secreto del éxito consiste simplemente en poner todo cuanto esté de nuestra parte, no importa cuán insignificante sea el papel que desempeñemos y tener fe, fe ilimitada en nuestros propios esfuerzos.

Jamás obtuve nada en mi vida fácilmente. Todo me costó gran trabajo, pero siempre me sostuvo la fe y mi confianza en la Divina Providencia. Como veis, al fin no me abundará.

Nací en Aberdeen, Escocia, hace sesenta años. Comparado con el suelo bello de California, con su exuberante vegetación, con su deslumbrante sol y el azul purísimo de su cielo, mi tierra no es muy fascinadora que digamos. Pero en mi patria al fin, rincón del mundo que nosotros, cuando niños consideramos a tierra de promisión nuestro hogar!

Entre recuerdos me son muy dulces a pesar de que mi familia se ha dispersado un poco; aún me queda una hermana que vive en Aberdeen, y la cual idolatra las campañas de su Escocia y sus maravillosas y acaloradas colinas. Tal vez algún día regrese yo a esos lugares a rendir un tributo a los viejos tiemposidos para no volver más.

Nuestra familia era numerosa y mi padre Alejandro Mann, muy pobre — se puede decir que la mayoría de los hogares de Escocia son tales así. Tan pobres éramos que sólo pudo asistir a la escuela unos pocos



La madre de los "Cuatro hijos" ahorrando el dolor en su corazón, recibe una ofensa nueva con heroína Astorica



Margaret Mann, según arte a los sesenta años, admira los públicos

meses durante los cuales traté de hacer el mayor provecho posible. Tuve vehementes deseos de aprender, pero por desgracia no pude ser, y por eso cuando me sentaba a dar clase al filmarse en los Estudios Fox la escena de «Cuatro hijos», en la cual la mamá Berola tiene que aprender su cartilla, hacía el papel con unción, recordaba los felices días de escuela y creo que me gustó esa parte de la película más que ninguna otra.

Tal vez si yo hubiera sabido que algún día iría nuevamente a dar clase — y a re-

oficina en oficinas donde seleccionan los repartos.

¡Cuánto sufrimiento! y sin embargo, meo que es preciso tener un corazón optimista para poder triunfar.

No podemos culpar a algunos de estas pobres creaturas, con todos los rechazos que han sufrido. La suerte parece estar en contra de ellas, aunque es preciso rebuzar remanecer tal cosa como la mala suerte, repito yo.

Requerer miles de oficinas de repartos, con muy pocos intervalos entre una y otra

si hablo demasiado alto, me despertará.

No, esto no hará ninguna diferencia en mi vida. Voy a guardar mi dinero, pues me están pagando un buen sueldo por el largo contrato que Winfield Sheehan, el vicepresidente y gerente general de la Fox me ha concedido. ¡He visto tantas actrices que duran en dinero y he sufrido tantos días de escasez, aun en California!

Yo siempre he tratado de ser mi propia personalidad cuando actúo, y de esta manera todo parece venir de un modo natural. No tengo otra teoría acerca del arte



Margaret Mann, ruidosa de sus «Cuatro hijos», en corte de amor, no cambiaría su dibujo por la de algunas escenas



Uno de los «Cuatro hijos» parece interesado en aumentar la corte de amor de su madre, con esta hermosa y hermosa flor hermosa

cor por ello un anhelo satisfactorio — no hubiera estado tanto el tener que abandonar mi viejo escuela. Pero tuve que hacerlo a fin de cuidar de mis hermanos, pues nuestra madre murió cuando todavía éramos muy jóvenes y yo tuve que hacer sus veces.

Eso ocupó toda mi tiempo hasta que me casé y me fui con mi esposo al África del Sur, donde murió. Entonces tuve que trabajar mucho para reunir el dinero necesario para venir a Norte América. Llegué a San Francisco hace veinte años.

Aunque al cine comencé a desarrollarse cerca de nosotros, algunos años después, yo nunca pensé en ser actriz. Había sido criada como Presbiteriana, y los de esta secta son sumamente estrictos en cuanto a diversiones. Pero mi segundo esposo cayó enfermo y tuve que buscar algo que hacer para sostenernos. Encontré un trabajo como intérprete de Marta Washington en un espectáculo público en San Diego.

Eso no era exactamente un trabajo de películas, pero me sugirió la idea de que trabajar ante la cámara no sería malo. Así, pues, nos trasladamos a Los Angeles, fundando casi en la casualidad. Tal vez si yo hubiera sabido la fuerza y potencia que tenía delante de mí jamás lo hubiera intentado. A veces es mejor que no sepamos lo que se nos espera.

En esa época no había muchas oportunidades para trabajar como «actriz», y tampoco aumentaron con el tiempo. Muchas compañías comenzaban a filmar películas, pero había siempre más y más «actores» solicitando trabajo.

No es solamente la decepción personal lo que hace faquear al corazón. Son las carestías y ansias que uno ve cuando va de

— esa fue mi Via Crucis durante diez años, si así puedo llamarse.

El personal de las oficinas de los directores es realmente muy amable, si uno también lo es para con ellos. No es que no deseen ayudar a uno, pero es que no siempre hay vacantes. Y frecuentemente, cuando se consiguen por unos pocos días los 750 dólares diarios que pague, apenas, apenas para las expensas que se han gastado buscando el trabajo.

Una vez me pareció que al fin se había presentado mi gran oportunidad; fue cuando me encargaron para una pequeña parte en una película hace seis años, pero el papel fue extremadamente insignificante, la película fue pronto olvidada y yo parecí ser pasado por alto para siempre, y volví a ser «actriz», aferrada a mis esperanzas.

Y fue debido a la amabilidad de John Ford que finalmente dejé de formar parte de la gente que hace atmósfera. Me dió un papel pequeño en la película «Madre mía!». Aunque no recuerdo que hiciera nada extraordinario, porque que se fijó en mí. Cuando buscaban la heroína para la película «Cuatro hijos» hicieron pruebas de gran número de actrices; así me dijeron a mí, ya no lo puedo asegurar. Lo único que sé es que de pronto, inesperadamente, John Ford se acordó de mí.

Todavía no puedo recordar lo que hice cuando él esció por mí, lo que sí sé es que temblé de emoción. Es raro que yo no temblara lo mismo cuando tomaban las pruebas, pues hubiera resultado un fracaso. Pero la Divina Providencia — empongo yo — llamó curtes en el asunto. El caso es que me escogió a mí — y todavía estoy tratando de convencerme de que no fue un sueño. Tuvo como un presentimiento de que

más que eso. Creo que si a uno le gustan las personas con quienes trabaja y trata de sobrellevar con paciencia todas las pequeñas molestias que halla una en los estudios, su labor se hace muy agradable y los resultados son mejores.

Mis propios tres hijos murieron cuando eran aún muy jóvenes. Pero, gracias a Dios, frugo varios a mí alrededor en «Cuatro hijos».

Meditando sobre el pasado comprendo que la vida que he recorrido ha sido penosa, llena de abrojos y sinabures, por eso mismo al presente se hace tan dulce, tan agradable... pero si tuviera que comenzar de nuevo no quisiera que la vida fuera más florida, más fácil... quería que fuese igual.

Las grandes penalidades fortalecen el alma y por ellas se consigue el triunfo, la gloria. El arte no es más que la paciencia sin límites consagrada a la perfección.

STUDIO COMFER
 PINTURA Y DECORACION
 - arte moderno -
 PROPAGANDA
 Carteles, rotulos, anuncios
 La casa especializada en
 1ª Pagaras de todas laminas.
 Presupuestos y bocetos gratis
 DIPUTACION 300 - Barcelona

INMIGRANTE

La verdadera historia del modo en que Eva von Berne, acaso demasiado gordita y desdeñosa de su propia belleza, llegó a ser una estrella del film

El próximo pasado junio un trasatlántico depositaba en las muelles de Hoboken una insignificante muchachita americana, pasmada ante el espectáculo que se ofrecía a sus ojos, asomada, aturdida... Llevaba un vestido "jersey" verde oscuro con un pañuelo de seda arrollado al cuello. Momento perfectamente sus cabellos que han jugado una parte tan importante en su carrera. Eran oscuros y sencillos, sin rizo alguno.

Los que la recibimos en el muelle (también del departamento de publicidad de M. G. M.) nos miramos tímidamente sorprendidos, miramos las suaves e inofensivas una llana sour-mouliné...

Los periodistas fueron informados: "es un hallazgo". Norma Beharor vió en retrato en un magazine de Viena e insistió en que Irving Thalberg hiciera una prueba. Su verdadero nombre es Eva von Plentzer. Jamás ha representado en el escenario o ante la pantalla. Ya salió al baile. Se fué a un convento. No tiene más de 17 años.

El departamento de publicidad temió que ella hubiese sido engañada. Era sencillamente, únicamente joven. Habíamos esperado que fuera alta y ambesante como la Greta Garbo. Era flaca. Quizá llegaría con algún animal raro, exótico. Sólo trajo en las manos un pequeño hecho de terciopelo rojo aterciopelado que llevaba al cuello un collar de piel.

Había mucha gente por todas partes, mucha gente y... ninguno de tratar. Eva pasó centenas de veces a bordo y otras tantas acuso en el cuarto superior del Hotel Warwick. Se la facilitó un intérprete y dió docenas de interviews.

En todo se mantuvo con un sorprendente espíritu de compostura. Había razón para el dandito de sí misma, de su espaldar. Eva estaba perfectamente olvidada.

En su equipaje figuraba sobre sus hombros E. v. P. el blasón de una pequeña corona... Para los efectos de la publicidad ya hubiese trocado la corona de su diadema hecha de camarote por treinta veces más de equipaje con tal de que hubiesen estado llenas de vestidos... La ayudé a deshacer el suyo. Un vestido sencillo Dos de seda. Un traje de soirée de tafetán. Eso era todo.

Aparé a Eva y al intérprete de los periodistas. Pregunté: "¿Tendrá usted que compare vestidos?" Eva miró la cabeza denegando. "¡No tengo dinero!" replicó.

Fui al encuentro de uno de los empleados del departamento de publicidad. "Escucha la niña, ella tiene dignidad que hacerse un equipo. No puede en modo alguno ser presentada así, con la ropa que tiene... Y también en su pelo precisa hacer algo".

La transformaron en el salón de belleza. Su pelo oscuro, grueso, sencillo se convirtió en esa tabellera espléndida, magnífica, brillante que que sobre sus hombros y camara-

marcillosamente la *Bör* continental que es su rostro.

Eso es uno de los almohones más grandes de la ciudad y compré a Eva un equipo completo con dinero de la Metro-Goldwyn.



Eva von Berne, la bella "estrella" descubierta por los esposos Thalberg

En vestido azul oscuro con un ligero collar blanco. Un sombrero azul muy moderno, medias grises y zapatos. Un bolso azul. Guantes blancos y un pañuelo. La compra ascendió a 60,50 dólares.

Vestida de esta manera fué fotografiada por los mejores artistas de New-York y así almoxó con los representantes de los periódicos más importantes de América; así fué elogiada por expertos de la moda de Chicago; así fué descripta hasta en el más insignificante periódico de cada ciudad en que fué hallada. Y todo ello pasó al departamento de publicidad, como queda dicho, 60,50 dólares.

Atravesé el país con Eva.

Dejamos la gran Estación Central del Lake Limited la tarde de un jueves. Así nos rodeaba la batumba de la publicidad. Máquinas fotográficas, periodistas lucían en el propio tren. El fotógrafo había ido anunciando nuestra llegada a Chicago. Nuestro departamento estaba lleno de flores. Más aun. Sus opiniones acerca de los hombres americanos, de las mujeres americanas, del vestir etc. habían sido ya transmitidas a todas partes (naturalmente, debidas a mí...). El comentario de sus vestes había sido completo, como atrás dije... también había

sido expuesta a la curiosidad, también por mi propia boca.

Y acababa de empezar!

¡Oh, el redondo! Un poco de verdad y el resto... fueron, embudo Eva von Berne. La nueva belleza vienesa, ruidosa de Hollywood para deslumbrar a la *ceñosa* (cinematográfica)... Eva von Berne, la espléndida hija de un rico ayudante del Emperador Carlos!

Y me senté en el departamento y traté de olvidar que pasaba en el espíritu de aquella pobre niña vienesa, vestida con un traje de 40 dólares.

En el viaje una lista más guirigay de publicidad. Recuerdo que en Omaha tres periodistas penetraron en el departamento antes de que nosotros estuviésemos levantados. No tuve más remedio que ascender la falta sencilla, de noche, que llevaba Eva y explicar a los periodistas las ideas de esta idea añilada, acerca de los hombres, mujeres y vestidos americanos.

Ignoro cómo aprendió inglés. Presumo que ya lo sabía su madre. En realidad aprendió más tarde una entrevista de otro no podíamos dejar de hablar. Fuimos a las entradas con sus exultantes barajas alemanas. Miramos por la ventanilla. Habíamos. Atravesábamos el frío, calientes desierta cuando Eva me contó la historia de su vida.

No sabía una palabra de inglés cuando tomó el vapor. Mucho hora antes de dejar el tren en Los Angeles camaba perfectamente el cuchillo del Show Boat llamado "No puedes por menos de querer a ese hombre".

La confianza es peligrosa. No pudo por menos de amarla. Yo era cuando ella estaba en el mundo y si hubiese visto un rizo de tener cuando la dejaba aunque solo fuese por un minuto hubiese comprendido porque la dolencia ni a cambio y más cuidados incesantemente. De tres días.

Llegamos a Los Angeles a las 10,30 de la mañana.

¡Nueva guirigay de publicidad en la estación! ¡Oficiales del ejército nostrinos, esperando! ¡Fotografía! ¡Periodistas! ¡Floras!

¡El Estadio!

A las 11 vimos a Irving Thalberg. La dió que fuere a descansar porque quería hacer una prueba a las 12 de aquella tarde. ¡Pero ni había ocurrido para Eva! Pasamos por allí. Habíamos. Continuó. La *ceñosa* cuando solía acercarse de películas y películas.

Eva fué maquillada, vestida y arreglada en el estudio.

Era Eva la primera artista que Irving buscaba.

Eva quedó pensada de John Gilbert, era el artista que le gustaba más. Tal era la

movilidad que se había apoderado de mí que me fué imposible asistir a la prueba de Eva. Víctor Sennstrom fué quien dirigió la prueba. Esta se debió a la mala suerte que fué designada para trabajar con John Gilbert.

El director de producción, al día siguiente, al encontrarme, me dijo:

Kuchertan, no deje de su lado a Eva hasta que su situación sea segura. Usted y yo que hemos visto su primer "test" sabemos que es todo lo bueno que fuera de desear.

—Pero ella no tiene... le decía yo sin creerme a terminar— no tiene... nada, me consta.

A la mañana siguiente, estaba en la oficina de Mr. Thalberg.

—La voy a dar a usted —dijo Mr. Thalberg a Eva— el papel femenino de la película de John Gilbert "La máscara del diablo".

Eva recordaba las palabras de Mr. Thalberg sin moverse, sólo giró su cabeza en mi busca para que yo le confirmara lo que acababa de oír. De una ojea miró algunas fotografías de alegría.

Esta era una nueva historia de la Cineclon. Me fui a mi despacho y escribí unas cuantas palabras sobre la nueva belleza cineclon que iba a trabajar con John Gilbert.

Después fuimos a visitar las tiendas de modas mejores de Los Angeles en busca de trajes adecuados para usar en la película de John. Eva todavía estaba bajo la presión nerviosa ocasionada por la noticia dada por Mr. Thalberg y todas las cosas las hacía con la seriedad característica en esos casos.

Los acontecimientos se demarcan bien rápidamente. Habíamos llegado el lunes y el martes por la noche ya lo tenía el "quién".

El miércoles por la mañana, a las nueve, estaba Eva en el estudio dispuesta a trabajar con John.

Desde que decidió a trabajar Eva, los días eran para ella tranquilos, todo lo contrario de lo que le ocurría a Greta Garbo cuando llegó, que estuvo tres meses enferma sin poder trabajar. Eva estaba más preparada para esperar que para trabajar ante la cámara. No sabía ni una jota de la forma en que debía trabajar, pero Mr. Thalberg le había dado el papel femenino de la película de John Gilbert y esta fué la suficiente para Eva que inmediatamente escribió a sus padres en Viena anunciándoles la nueva. Los tres primeros días fueron muy activos, no paraba ni un momento, pero luego la cosa se fué calmando.

Una noche le dijeron que no necesitaba volver más por el estudio, y entonces creí que algo anormal pasaba.

Fué al "sés" y me enteré que el papel de Eva había sido dado a otra actriz. La cosa me era de extrañar, pues muchas otras jóvenes que comencé a fondo las cosas de Hollywood han sido quitadas de sus repartos con mucha frecuencia.

Al fin logré conocer el motivo por el que

Eva había perdido su papel de leading woman de John Gilbert, pues Eva tenía condiciones para el trabajo en las películas, pero su cabello y sus curvas hacían la culpa de su desdicha.

La preciosa cabellos castaños de Eva era demasiado voluminoso y desfiguraba mucho su belleza. Luego su rubia figura contrastaba con una fotografía.

Hubo que preparar a Eva para comunicarle la mala noticia. Me habían dicho que no le dijera ni una palabra de lo ocurrido, pero me creí en el deber de prevenirla.

Había sido llamada Eva al estudio para hacer varias fotografías para publicidad y después de terminado su trabajo me fol-



Eva con Deane evidencia brillantemente en una prueba el "quién artístico" que tuvo Norma Shearer al fijarse en ella

mes los dos. Hechí ya no más que comunicáramos. No encontré el momento oportuno para darle la mala noticia. Al fin me decidí y poniendo mi brazo encima de su hombro, le dije:

Eva, no debes desilusionarte si no tienes el papel que te dieron. Tú sabes que son muchas las muchachas que vienen aquí y que esperan pacientemente meses y meses una ocasión para trabajar aunque sea de simples "extras". Y además hay varias razones para que otra persona haga tu papel y tú no debes disgustarte.

Sus ojos me miraron expresando tristeza y tristeza sin límites. Al mismo tiempo, Eva me preguntó:

—Pero, ¿por qué? Ellos me dijeron que iba a hacer el papel de la película de John Gilbert. Mister Thalberg me lo comendó.

Mr. Sennstrom dijo al terminar mi trabajo: "Bien"...

—Sí, pero Hollywood es así... varias veces las cosas salen de esta forma. Hay muchas razones para no disgustarse... son muchas las películas que se hacen cada año y hay un papel de protagonista en cada una de ellas. Es mejor para ti esperar y aprender un poco más. Así podrías desempeñar tu papel ante la cámara con mayor seguridad que ahora lo habrías hecho.

—¡Oh! Es mejor no esperar. Mis padres saben que yo voy a hacer este papel. Todo el mundo lo sabe también... el estudio. Mister Thalberg me dijo que yo haría este papel... Tanto que a Eva le ocurría a las

Sus palabras eran hijas de un nerviosismo extraordinario, así no terminaba las frases y levantaba las manos a la cabeza, me dijo:

—Si no tengo ese papel, seguro estoy de que me muero. No trabajo más... No trabajo... No trabajo... me muero.

Después de haberse repuesto un poco Eva, me azeví a decirle:

—Es tu pelo y tu figura, los que tienen la culpa. Tanto el pelo como tu cuerpo son demasiado ampulosos.

Parpadeando me miró Eva y me dijo:

—No comeré nada, y entonces adelgazaré. Mi pelo... me lo cortaré del todo. No me importa a quién. Haré cualquier cosa, pero si no tengo ese papel, me moriré.

Cuando estuve un rato con las ojos llorosos, me acordé de que algo había que hacer. Las condiciones son diferentes de nosotros. Su arreglo es de lo más rudimentario, no se preocupan de su belleza. Además son más impetuosos que nosotros.

Si Eva no hacía el papel en esos días, seguro que se muera.

Tercera hora una esperanza. La llevé al camerino. Había a Henrietta Fraser, la modesta, luego a Edith y Eleanor dos peluqueras, y entre los cuatro nos dedicamos a transformar a Eva.

Henrietta trajo un traje precioso que desfiguraba las redondeces de Eva, que había disfrazado Adrian. Edith y Eleanor atacaron tanto estaban acostumbradas con su trabajo.

Eva estaba la brillante y seta era la razón del porqué su belleza era tan resalta. Después de aplicada aquella su cabellera era sedosa y dócil.

Los huesos de boca que cubren sobre su estuche producían sorprendente efecto, brillaban extraordinariamente con la brillantez.

La rizaron todo el cabello, recogiendo muy bajo en la nuca. Henrietta se lo llevó al quinquero en busca de vestidos adecuados.

Estaba ya Eva preciosa. Jamás me permitió haber visto entonces una muchacha tan bonita. Fuimos a la oficina de Mr. Thalberg. Henrietta entró con ella, mientras fuere esperándonos los otros tres.

Salleron del cuarto, y me dijo Henrietta:

—Otra prueba, inmediatamente.

(Continúa en la pág. 18.)

PRIMER PLANO

LARS HANSON

Sus ojos grises, magnéticos — magnificantes — iluminadores del acto, dicen voluntad, pasión. En las pupilas de Lars Hanson está condensado todo el dramatismo que encierra el Cinema — todo el fotogeniismo — y tal vez para apesadumbrarlo mejor, para mejor resguardarlo, las cejas — más cantidad de voluntad aun — se abalanzan rápidas, seguras, pero a veces aunque más gruesas sobre sus pupilas. La costura que se ceñe firme proyecta sobre los párpados superiores un paraflejo difuso luminoso, tan amoroso y tan difuso como su frente amplia que transpira inteligencia.

Lars Hanson, con sus ojos claros — ojos que se creyeron antiferromagnéticos — es el único mortal capaz de darnos todo un tratado de arte dramático haciendo jugar — imperceptible más juego — sus pupilas de acero que ya como inmenso el privilegio de dilatarse y contraerse como las de los gatos, sin que para nada intervenga los demás músculos de la cara y sin que fuera posible mirar sus facciones: hasta con observar sus ojos.

Por eso Lars es tan comedido, en su modo de actuar y en su forma de gesticular. Porque no necesita, como los otros, valerse de sus miembros; ni de la exagerada cifra de los gestos para dar la sensación psicológica del personaje, o bien del dramatismo del momento. Ya que con psicología y con dramatismo los extremos de sus ojos de noche y de luz y, en segundo término, amartiguados, en «fijos», los ademanes, las poses, que las demás actrices como materia preliminar para su trabajo.

John Gilbert, el impetuoso John Gilbert, tan genial y tan simpático, tan inteligente y tan fogoso, viene una vez un tanto iluminado en un «film» — siendo John el protagonista — por la sobriedad cierta del arte de Lars Hanson.

En Lars indiscutiblemente, el primero entre todos los actores del «film». Quizá un trazo — por fortuna — milanes de admirador que suspira por él, quizá — y como consecuencia — no reciba a diario una tonelada de cartas como esas lindas galantes, que sólo como un preludio de tocarle le sea derecho a exhibirse en el fondo, dicen — una jefa de propaganda, desde luego — que recibas. Hay que tener en cuenta la fantasa que ciertos jefes de propaganda tienen para no imporsi. Lars Hanson quedará siempre artista, nunca resulla afectado, siempre se halla situado en un plano de gran artista consciente, de tal modo que si al serle confiado un papel que él suponga

inferior a sus condiciones dramáticas, lo rechaza inmediatamente y su voluntad no cede ante la soberbia de los directores yanquis, ni de ser acallada aun a regañadientes.

El sublime Marse Himenofale en «La mujer marcada» es suyo — no deshecho nada nacido en Gothenberg.



Marceline Day y Lars Hanson en "El botones", a una transición íntima de la Radio entre dos corazones por medio de los dedos de unos ojos que captan las más sutilezas del amor.

Lars ha destruido una falsa apreciación que ya se había convertido en teoría — que no sólo el público leano sino muchos profesionales, dadas en la materia — cinematografía — se han caído.

Ha demostrado el actor — el gran actor — escandinavo que para triunfar de un modo rápido, fulminante, sin trazo, en la pantalla, precisa, antes, tener una vasta cultura dramática, sólo adaptable en las tablas, tras larga experiencia.

El hoy primero entre los actores dramáticos del Cinema, fue, hasta hace bien pocos años, una de las primerísimas figuras teatrales de Suecia.

Alumno del Real Conservatorio de Estocolmo, aprendió en él a manipular todos los recursos del arte dramático — desde la declamación al ritmo con sus milis y delicada

la, isocronía — hasta conseguir saturarse con un aire, que había de darle un temple preciso y preciso de suficiencia artística.

Por lo tanto — ya en tren de gran actor — miembro del Real Teatro Dramático — cree que es este su nombre — en donde cosechó los mejores éxitos.

Y llegó lo inevitable... A Lars le propusieron hacer una película. Y Lars — espíritu moderno — aceptó, claro está. Una muchacha, ninguna alumna como el del Conservatorio, que ya había probado, con éxito, fortuna en la pantalla, compartió con Lars el trabajo en algún que otro «film» y uno de ellos determinó un importante contrato para ambos, por parte de lo más importante casa americana.

Desde entonces, tanto Lars Hanson como Grete Garbo, son mundialmente conocidas.

Porque hasta que «El demonio y la carne» y la carne no apareció, ni Grete ni Lars eran lo — fuertemente conocidos — cinematográficamente para que sus nombres tuviesen resonancia en todo el orbe. Pero bastó esta película para que la fama de ambos sobrepasase a la de todos los artistas cinematográficos.

En «El demonio y la carne», la labor de Hanson fue mucho más meritoria que la de John Gilbert, aun cuando éste hizo una buena actuación en este «film».

Pero el triunfo máximo de Lars Hanson fue «La mujer marcada».

Victor Sjöström, antiguo compañero de Lars Hanson, en su país natal, le proporcionó este éxito.

Sjöström conocía bien a fondo la pericia de su amigo en las técnicas del arte escénico — teatral o cinematográfico — ya que, juntos corrieron ambos el ahar de su vocación sublime por el tal arte, y durante largos años, por los escenarios suecos.

Victor Sjöström — el «Sjöström» vino después, para mayor facilidad de los americanos — empezó su carrera teatral a fines del pasado siglo. Su espíritu inquieto — y creador — le llevó, más tarde, a ser director de escena, aunque él — un actor notabilísimo — no se resignara, claro está, a dejar los brazos que el público le pedía al aparecer sobre las tablas por las que pudiera llevarle sus aciertos de «metteurs». Y alternaba una y otra actividad, sin abandonar ninguna.

Y un día, avalado con la suprema garantía de una larga experiencia en la apuesta en escena, se lanzó a hacer películas.

Y produjo un «film» que maravilló a todos los cinéfilos de entonces: «La carrera de la muerte».

América, la América cinéfila —

Hollywood y sus alrededores, — logró conquistarle y en su patria artística figura ya desde hace más de cuatro años.

Pues bien, Sessrum o Spectrum — como se quiere — dióle a su amigo Hansen una oportunidad magnífica para mostrar al mundo sus cualidades preciosas de actor nato, excelentísimo por el arte, sentido y profundo cual un culto, confiándole la interpretación de «La mujer desnuda», enfrentándole a Lillian Gish, la gran fotogénica.

Lars Hanson hizo la más maravillosa creación que ha podido registrar la cámara que sigue la historia del sétimo arte, con su famoso Maese Diumesdale el más hermoso tipo llevado a la pantalla por nadie como él pudo tener — aunque Redentor — una belleza de alma tan perfecta, belleza de alma reflejada, radiante, en toda su vida. Y esa alma, tan elevada, tan divina, es la que Lars Hanson supo interpretar al personaje por el creado.

Fuó luego Lars, y sucesivamente, «El Capitán Salvación», el capitán Travers, — en «El botanero» — y Luciano Doré — en «La mujer divina».

En cada uno de estos «días» en labor fué reconocido por el público más hondo y sus personajes, quedaban siempre en un modelo de tipos perfectos en su concepción espiritual, en su interpretación poética. Así «El Capitán Salvación», personifica por la masculinidad y la desventura, así el heróico capitán Travers, un «verdadero» padre para el «chotano» del «Queensland», así también Luciano Doré, el alegre solitario cuya vida por

tura y aniquila el maleficio de la divina Marianne, que luego pasa a convertirse en dicha suprema...

Como sus personajes, soberos, magníficos

de singular temple, masculinos para todo corazón, todo bondad, ha de ser este gran actor — único — de los ojos de acero, magníficos, particularmente LULLO.

obeso Pizarro, el caricato de la página cinematográfica de «El No. febrero del Lunes», que ya no piden al una sola línea en tono jocoso. Sabemos que debido a haber sufrido una indigestión de chistes, nuestro hombre se dedica ahora a la meditación y por eso su página parece un sermón de Cuaresma. Pizarro no es precisamente apellido de cerobía, y por eso celebraremos en pronto restablecimiento humorístico, advirtiéndole que no estamos dispuestos a canonizarle por un quítame allá esas patas.

Dada la fiebre artística que parece aquejar ahora al sé fin de directores que nos abruman con su nueva aparición, proponemos al simpático Carrasco que, resabiado en rictos, les salga al paso. Pasado un asunto inspirado en la vida de «San Sordani del Monte». Si él quiere puede llevar ventaja en la pelea, compitiendo para protagonista a José Gimeno, que en eso de imitismo y de poner los ojos en blanco no tiene posible competidor. GLOBE-TROTTER

Madrid, noviembre 1928.



«La mujer divina» es la que cada hombre ama, pues qué comparada de defectos en la «dama de sus pensamientos» óvaga atrás la superior en belleza, en tantas perfecciones físicas que sólo femina, crea abiecia de la Humanidad atrozar! ¿Quieres porque sí, porque lo manda el corazón? Misterio del amor que puede dos almas en una: vida de otra vida: felicidad eterna que a este punto parece los convierte la tierra en cielo.

Noticiario madrileño de EL CINE

Leamos con la natural peregrinidad que existen en Madrid dos nuevos operadores cinematográficos, llamados Luciano Gazapo y Lorenzo Conejo. La semejanza de nombres y apellidos nos ha puesto en guardia. Damos que Conejo y Gazapo sean una sola persona, como dudamos que nadie, en serio, pueda llamarse de tan dinagética manera. Más bien le creemos una modesta trémita del director Arda, que llama así a su camarero para que digno las partes que no sabe hacer una escena de campo.

El señor Ventura, en uno de sus varios trabajos semanales de «Fotosa», se permite honrar al galán Luis Alonso varias veces por sus papeles y le acusa de que «no anda bien». Suponemos que, a estas horas, el más codiciado de los galanes latinos de Hollywood se habrá comprado unos andadores para acompañar al venturoso señor Ventura.

Quisiéramos decir que el popularísimo actor de la pantalla madrileña conocido por «Patino» hace una verdadera creación de un tipo episódico de la nueva «Gita» «Viva Madrid que es mi pueblo». Pero, ya lo decimos porque a este simpático y modesto artista le van a salir envidiosos y lo van a tomar en serio, que es lo peor que puede ocurrirle a estos artistas.

Valentín Pizarro «se deja» desde por ciertos cafés que piensan retirarse de la pantalla dado el ambiente de suma pobreza que impera en nuestra dividida y anómala producción. El gran actor, de por sí ingenio y «Andado desde la cuna, ignora que nuestros optimistas directores poseen esa difícil virtud moderna de la economía y son capaces, no ya de inventarse nuevos Valentines sino de adquirir nuevos Valentines a ORE.

Hay quien se pregunta qué ha sido del

Los amores de Clara Bow

He aquí una mujerita de quien puede uno difícilmente olvidarse. Y más de una vez hemos oído hablar en los términos de la heroína de historias a cual más embalsadora. Como prueba de la verdad de lo que ya ha pasado a ser refrito en Hollywood, están a la vista de quien quiera las veinticinco mil cartas que el mes pasado recibiera de otros tantos admiradores de su gracia y su palmito.

Yo sólo siempre hablar de Clarita de manera convincente y no me explicaba el porqué del entusiasmo que la mujerita aguilada despertaba entre los hombres y nunca me lo hubiera explicado si mis deberes profesionales no me hubieran llevado la otra tarde a su casa en Malibu. Fue en la playa, sentada inadvertentemente las dos en una cama, que ella me contó en historia, que yo al con una religiosidad que sólo hubiera podido igualar la majestuosidad del mar que venía dular y plañidera a murmurar a nuestros pies.

Ses cabellos, un conjunto de ondas nacidas por la brisa y libre, como las del mar; en rita de piezanos tan hanchetas de juventud que se hubiera dicho pagaba por sabese del mundo ardoroso de sus labios de gran, su cuerpo, semi-desnuda, tan tostado estaba por el ardiente sol de California, que se hubiera podido tomar a Clara por algo así como la personificación del amor, y de tan alusiva manera como el mismo viento personifica los misterios del alma oriental.

Sin embargo, ella habló de amor con la misma naturalidad y con la misma franqueza como usted y yo hablaríamos de nuestros asuntos casuales.

«Pues, ¿ya lo crees? ¡no faltaba más! Yo le contaré a usted mis amores. No hay secreto en ello.

Cuando yo tenía diez y seis años nos mudamos a Sheepshead Bay, un arrabal de la ciudad de Brooklyn. Hasta ese día yo no había sido otra cosa que uno de tantos muchachos que ama el ruido de porteras y guardias de puesto en los barrios pobres. Cuando uno de los muchachos me quiso besar le di la gran hostiada, no por el hecho mismo, sino porque con ello se me dio a entender que yo no era como ellos, un muchacho. Pero he aquí que en la Escuela Dominical conocí a un hermoso rubio, alto de estatura, vocacionado y que se llamaba Billy Burns. No había muchacho en la escuela que no estuviese loco por él. Era el jefe de los «Boy Scouts» e hijo de una familia acomodada. Yo era hija de uno de los más pobres del distrito.

Me dió a comprender que yo le gustaba, y yo habiendo por sus atenciones, me dejé querer. Me acuerdo que empezamos por vernos solamente en la escuela los domingos y luego fuimos muchas veces a Coney Island, en donde nos daban los cabalitos, nos bañábamos en la playa o bebíamos helados. Yo ya muy orgullosa de que se me viera del brazo con él, de inspirar celos en los otros chicos que le adoraban. Como nosotros podíamos ver, yo no sentía amor por aquel Adán. Sus besos no tenían para mí el menor valor y al le dejaba besarlos era para que continuase prefiriéndome a los demás.

Un día, bailábamos con mi madre, como

al a otro Billy, Billy Grimsby. Nos hallábamos en el acoruscado. Besó en sitio me contemplaba con sus buenos ojos que le sonreía; a esto, él tomó ánfimo y me presentó a mi madre con la buena gracia que quedó encantado y no insistió poco para que le correspondiese.

Pero, ¡ay! Dios mío, ¿qué había yo de comprenderlo? ¡No del besar me cansaba gracia pero no podía comprender el porqué los chicos le daban a ella tanta importancia.

Chicos como éste conocí algunos, ni siquiera me acordó de sus nombres. La co-



La traviesa Clarita en "Zola" nos muestra su picardía y la coqueter de sus piernas bien torneadas... y encantadoras, como toda ella

formidad y muerte de mi madre, mis apuros por conseguir trabajo en los estudios no me daban tiempo para pensar en el amor o en la significación que él podía llegar a tener en mi vida.

Y vine a California.

HACIENDO FRENTE AL AMOR

Don Lynn vivía en el mismo edificio en que yo vivía; así como juntos más de una vez. También George O'Hara me llevó a pasear y más tarde el escritor Guerey Part. Este fue el primer hombre a quien yo quise querer para poderme casar. No que estuviera enamorada del muchacho pero sí de su madre. ¡Qué mujer más hermosa! Más de una noche me pasó pensando: ¡Oh, si yo pudiera quererle para tenerla a ella por madre!

Pero, ni por esas, no podía en modo alguno quererle. El muchacho no era feo, y era bueno y fino y todo lo que ustedes quieran, pero, nada, no le encontraba nada que pudiera hacer que yo me enamorara de él.

Bueno, me hallaba filmando «La Edad Plástica», cuando el señor Schulberg me mandó a hacer poses que yo imitara mi opinión de mujer acerca de un sujeto. Me llevaron para el caso a la sala de proyecciones, y allí pude ver a un joven que se parece muchísimo a Jack Gilbert, joven romántico, atractivo.

Y mi opinión fue que se le debía contratar. Su nombre, Luis Alonso. Le firmaron un contrato.

Dos días después nos encontramos en el estudio. Nos miramos y quedamos el uno prendado del otro. Mi cabeza, mi corazón, mi ser entero capotaron la nueva sensación, la sensación que sin conocer yo, había tanto tiempo querido experimentar. Y precisamente, por serme ella desconocida, no podía explicármela.

CAMBIO DE NOMBRE Y DE CORAZÓN

Aquella misma tarde nos presentamos. Su nombre, Luis Alonso, fue sustituido por el de Gilbert Hobart. Aquella noche no hice sino pensar en él y me ampedé en conocerle mejor.

Mi camerino no estaba muy lejos del suyo. Tres días después de la presentación él me vino a visitar y me cambió en vida. Hablaba con un acento muy curioso y gracioso. Era guapo, y moreno de color; sus ojos, al mirarme me quemaban.

Siempre me había fascinado la española, la guitarra, los toros y los viejos castillos. Y allí estaba yo, embalsada, oyendo a mi galán como muchacha a quien sus sueños se convierten en realidad. De pronto, sin aparente razón, mi don Juan se levanta de la silla en que se hallaba sentado, se acerca a mí, me sujeta entre sus manos la cara y me refuza a boca llena, el gran beso!! Y me dice, los ojos llenos de ternura: «Te quisiera como un loco desde que te ví por primera vez, pero tengo relaciones con una muchacha. Voy a romper esas relaciones, que en nada me comprometen, puesto que no te he hablado de amor. Es a ti, Clarita, a quien por primera vez en mi vida yo he amado.»

Gary Bow hizo aquí una pausa, mientras lucía con una mano a la otra un puñado de granitos de arena. Y también un poco, la mirada puesta en el mar.

«Me gusta el mar, pero en realidad no me permite dormir de noche. Extraña me parece que me encuentres aquí, frente a él, hablando de Gilbert y de mi primer gran amor».

EL MUNDO SE INTERPONE A SU FELICIDAD

Vea usted, nada nos separa, a no ser los chicos de la guita. Todo el mundo parecía haber declarado la guerra a nuestro amor. Mi padre, y otros, hasta la familia de él.

Y luego, el chico tenía mal humor a cada momento. Miras que yo luché por sacarlo de sus posturas, de sus melancolías racionales, ellas me eran totalmente extrañas. Nos disputábamos a menudo para luego hacer las paces. Aquello se repetía de tal modo que se hacía intolerable. Yo me imaginé que en todo primer amor ello debe ser cosa bien normal. También estaba de por medio la cuestión dinero. Ni el uno ni el otro teníamos un céntimo. Yo soñaba en paseos a la luz de las velas, venecianas, sin poder, en realidad, permitirnos otro lujo que la permanencia en casa frente al fuego del hogar... y soñar... en góndolas!

Si Luis y yo nos hubiéramos conocido ahora, en vez de entonces, si hubiéramos estado con nuestra actual experiencia y fortuna, estaríamos casados.

La gente iba y le decía que yo coqueaba con todos y... pueden usted, unseñalar... el chico era celoso y ardiente. Me imaginé que pocos son los extranjeros que no sean celosos.

Finalmente decidimos ir a México y casarnos allí. Conseguímos que pagó se enterara de las gestiones que habíamos de hacer y de cuanto valía el pasaje. Y en esto nos hallábamos, cuando se me impuso el viaje a Texas para la filmación de «Wings».

Pero Gilbert no quería que yo fuese con nadie, con nadie que no fuese él mismo. ¡Qué horror! a la semana de hallarnos en Texas, en donde se hallaba Victor Fleming haciendo «Laugh Riders», los periódicos anunciaron mi enlace con ese muchacho.

¿A qué no saben lo que hizo Gilbert? Pues me envió un telegrama de felicitación.



Clarita, en «Hula», felicísimamente casada por la ausencia de su compañero.



Danzarina hawaiana (Clara Bow en Hula), bailando un tiempo al ritmo del amor televisivo que suscitaba en su corazón.

ción. Yo le contesté, también por telegrama, diciéndole que la de los periódicos era pura farsa, pero el chico no se dignó contestarme.

Cuando regresé sufrí lo indecible, tratando de convencerle de que era él el único a quien yo quería. Roland pareció aplacarse y me dijo que todo estaba bien si no veía a otro hombre conmigo.

Y ahora aparezco en la escena Bob Savage. Nunca pudo imaginarme que pudiera existir tal especie en el mundo! ¡Qué barn bar ese! ¡Debería estar...!

Me le presentaron y yo me creí obligada a ser atenta con él porque acababa de venir de la Universidad de Yale y si me acordaba que yo era su actriz favorita. Y, como ustedes saben, nosotros, tenemos que mirarnos, mucho con quienes formamos parte de nuestro público.

Bueno, fuimos a dar un paseo en auto; él y yo en el asiento posterior. Lo primero de que me habló fue de su familia y de cuán rica era. Desde ese momento no pude sentirle y procuré romper todo trato con semejante individuo. Para no caer de telegrafarme y suplicarme que saliera con él sin darme, en cambio, otra cosa que negativas.

Y se presentó en casa un día en que yo daba una fiesta y abusando del hecho de que yo me debía a mis huéspedes, me llevó a la terraza y allí, de manera brutal, me agarró y forcejó, hasta darme un beso. Me puse furiosa, como pueden ustedes suponer, pero no le mordí el labio como por ahí se ha dicho. Lo que yo creo es que él fue inmediatamente a su casa y se lo contó.

Alguna me llamó por teléfono al día siguiente para parlármeme que mi pretendiente había resuelto suicidarse, pero yo contesté que mi sujeto así era demasiado egoísta para despreciarse de la vida.

Una noche, al salir del Hotel de Embajadores me lo encontré en la entrada y como tenía yo prisa y debía a cualquier me vi obligada a aceptar su ofrecimiento de conducirme a casa en su coche y además porque me prometió que aquella sería la última vez que me visitaba.

Pues, ¿a qué no se figura, a dónde se tribó me llevó? Ante un juez de paz. El abogado que me recibió lo hizo con estas palabras: «Celebro que decida usted casarse, señorita Bow».

¡Imagínese usted como me pose! Hecha una fiera! ¡Qué escándalo! Como hablaban los periódicos! Y lo peor de todo ¡cómo estaba el pobre Roland! ¡Las cosas acababan en él! De nuevo me perdono y con la condición de que no volverán a verme con otro.

Dos días después casada a Gary Cooper.

Alguna fue y le dijo a Gilbert que yo andaba con Cooper y aquella fue el final.

Salió con Cooper durante seis meses y me gustaba por lo niño que era; yo le servía de mamá, y me costaba sus caprichos. Pero he aquí que el niño se pone celoso porque Victor Fleming me presta ojos dulces. ¡Dios mío! ¡La historia de siempre! Cooper era grande y fuerte, pero Victor era de más edad y me comprendía mejor.

A mi vez, como toda mujer, necesitaba de apoyo al mismo tiempo que tenera. Yo había apoyado a Cooper; ahora Victor me protegía con sus paternales brazos.

Yo me había imaginado que estaba a Gilbert como nunca estaría a otro hombre pero ahora me convenzo de que aquello no fue otra cosa que un cuento de niños. Mi amor de ahora me ha sabido hacer completamente feliz, pues en este amor se halla incluido la satisfacción y el respeto.

Siento no poderles decir su nombre. No trabaja en los estudios. Es casado pero se ha separado de su mujer.

Y lo quiero, lo quiero con toda mi alma. Tiene el ardor y el encanto de Gilbert. Tiene niñerías como Gary y es inteligente como Victor y para mi gusto mucho más. Algo que no acertó a explicarme. ¿Verdad que es con extraña el querer?»

¿Qué simpática es «Clarita»? ¿verdad?

RUTH BIRBY



¡Mira una sola florita que me trae la noticia de mi amor! (Clarita, en «Hula»)

LAS GRANDES PELÍCULAS

SPIONE

Una película de Fritz Lang es siempre un impulso estrepitoso en la vida del cine. Todos los cineastas cinematográficos del mundo observan atentamente la evolución de este mago de la película germana. Fritz Lang constituye el hombre técnico por excelencia, el artista del futuro, el vanguardista del arte de mañana. Por eso, sus obras contienen un fondo perdurable, una parte que se incorpora en el movimiento del cine. Cada nueva obra de este realizador, es un paso más que al cine avanza hacia una mayor perfección.

La U. F. A. plantea su oficina de la forma siguiente: una película de carácter documental precedida por un documental de primer orden, una serie de «films» de ambiente frívolo y moderno, en los que la hermosa presentación juega una parte esencial, otros francamente dramáticos, y finalmente la película del año, la que por tradición debe llamarse la película U. F. A., una obra de veneración, de audacia técnica.

A Fritz Lang se le confiere la realización de esta película. Este director preside magníficamente el cuadro de directores de la U. F. A. Fritz Lang representa el futurista de la pintura, o bien de la poesía, trasplantado, en orden dietético, en el «film».

Dentro de la obra general de este director, «Spione» marca un momento interesante. Significa el retroceso hacia la forma primitiva de tratar los asuntos. Fritz Lang, en estos últimos tiempos dejó influenciar excesivamente por una ideología que al mismo ha llamado cinematográfica. En «Metrópolis», la técnica servía para la plasmación de unas teorías sociales. El conflicto interno, la vida de los personajes barrábase frente una ideología de colectividad, francamente simbólica. Por eso, en esta película, Fritz Lang, nos muestra el ritmo de la multitud, las grandes masas puestas en un fondo integrado por maquinaria ultra-futurista. En «Spione», la tendencia es distinta. La psicología es elemental, sin complicaciones simbólicas y excesivas. El argumento, mucho más humano, lleva de profunda realidad. Los procedimientos de filmación simples, casi invisibles. El fondo, sencillo, sin excesivamente resuelto. Hay momentos en que la emoción se logra, impensadamente, sin esfuerzo por parte de la dirección. Y lo mismo puede decirse de los artistas. Herda Maurus, que se da a conocer en esta película, llega realmente al triunfo. Lupo Puk, director de prestigio, interpreta un personaje japonés con una propiedad y habilidad impresionante. Rodolfo



Ujase parece esta hawaiana (Clara Bow) de la guirnalda de flores que entuza su cuello, aunque tal vez le gustara más una guirnalda de cirreos de quien más sabe.

Klein Rogge es el actor de siempre, maestro en la caracterización, en el gesto. Y finalmente Willy Fritsch, que interpreta un papel dramático con notable acierto.

El final de «Spione» es especialmente interesante. Fritz Lang, al llegar las últimas escenas cambia bruscamente el ritmo de la acción. El super-hombre, el alto capá, en cuyos matos está la marcha de toda una película, se convierte en payaso. Este giro en la acción es simplemente genial. Klein Rogge, interpreta estas escenas de forma imborrable. En el fondo de todo esto existe un concepto de la vida, un mensaje, profundamente emotivo, que Fritz Lang, expresa visualmente de manera maravillosa.

«Spione» es una gran película. Una obra formidable. Algo más, que Fritz Lang nos sirve con generosidad máxima. Aviso a todos los amantes del verdadero cine.

ANGEL BARTH



La reina símbolo de distinción y elegancia

INMIGRANTE

(De la pág. 9)

Salimos dispuestos a verlo un «act» y la película se hizo. A la mañana siguiente estaba yo en el camerino de Eva. La muchacha estaba muy nerviosa, mientras esperaba la decisión de Mr. Thalberg, Sessman y Gilson, que estaban desde la primera. Los minutos nos parecían horas y especulamos y especulamos.

Santa voluntad que hacer y la mayoría del tiempo nos lo pasamos cantando. Es una manera de calmar los nervios y distraerse.

También jugamos. Era un juego gracioso en todo el tiempo.

El agente del director me dijo y me dijo: —Al «act» Eva. Con el mismo traje de la prueba y el cabello de la misma forma. El papel le valdrá igual a desempeñar.

No es de extrañar que una semana después de haber pasado todo esto, Eva había ya malo en cama y que los doctores murieron que prescribieron gran cantidad a su disposición. ¡Maldita sea tan fuertes las emociones sufridas por Eva!

En el estudio se esperaba el restablecimiento de Eva para poder volver a comenzar la continuación de la película.

Ella no se podía mover, ya tenía el papel anudado y cada ora su mejor medicina.

Se puso buena. Eva se levantó. Era la protagonista de la película de John Gilbert «The Mask of the Devil» y toda el mundo está contento.

Y después de muchas horas pánico ahora captar el peinado de Eva, cuyo secreto es la brillantina, el rizado y el cabello recogido en la nuca. ¡Y quién negará que ese nuevo modo de peinado nació en una agonia!

Katherine Albert

Hollywood, octubre 1929

TANGOS

Los encontrarán en discos, radios y música impresa en:

MUSICAL GRANADOS

La casa más barata y mejor surtida en música e instrumentos. Pianos, Auto-pianos, Fonógrafos,

Venta al contado y a plazos

BASES NUEVOS, 8

HIPNOTISMO

Influencia personal, Sugestión, Lectura del pensamiento, Mediumnidad, Fakirismo, Orientalismo, Astrología, Grafología, Psicoterapia, Psicoanálisis, Oculismo e Ilusionismo. - Enseñanza práctica y por correo. Escribir: Viadomat, 101 - Barcelona

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Maquillaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 75 pesetas aplicación

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 73722 GRACIA

SOMBREROS PARA SEÑORA
M. RIEMBAU
18, Unión, 18

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chile.

El gazapo como progreso cinematográfico

Dejando la revista EL CINE de varios números, detuve mi vista en la página dedicada a «Gazapos peluqueros». Un nombre llamó mi atención: Ben-Hur. Yo, que me jactaba de conocer la citada película perfectamente, no la he encontrado, en verdad, ningún defecto digno de un comentario. No puedo menos de extrañarme y felicitarme al mismo tiempo.

Hacia el citado «gazapo»: «En la escena que Ben-Hur intenta arripar la palma que se ha escapado de las manos de Esther, el joven tira su pequeño bota al indolente animalito, no consiguiendo atrapar lo, y momentos más tarde, cuando Ben-Hur habla con ella se ve que tiene la boina puesta. ¡Qué volcán es el señor Hilla!

No, señor Aristarco. Eso no puede ser un lance en una producción en la que se han realizado las más bellas cosas. La máxima emoción de un film, ¿puede ser correr toda por un detalle completamente innecesario como el que queda relatado?, creo que no, y en más, la ridiculez hubiese sido que Ben-Hur, al tener la palma en la mano se hubiera dirigido hacia atrás buscando su boina.

Los verdaderos admiradores del arte nunca que hablo. Ceco que su juicio no distará mucho del mío.

En film se hace la mayoría de las veces insulso o aburrido, por detalles más o menos sin interés que al mismo se añaden, lo cual les resta mérito en lugar de hacerlo agradable. Mas a pesar de todo, soy y debo ser razonable, una película debe de ser creíble cuando se separa del argumento o que está ligada con hechos verdaderamente incomprensibles, en estos casos el gazapo tiene mérito, pero, ¿digamos mis lectores qué objeto tendrá un gazapo que nos diga, entre muchas cosas que suceder: «Tal o cual actor en una escena se le ve con corbata de cuadros. Pasa en la cinta diez años y el ensalado actor luce todavía la misma corbata?»

El cine tiene un objeto muy altruista y aunque no lo parezca a algunos muy interesante en nuestra moral. En un drama vamos a vivir por limitado tiempo una tragedia que sublimará nuestra alma, libertándola de pasiones viles y ensañándonos sólo el sentimiento grande, la nobleza de sentir, odiar, la malicia y en todo, como fondo de toda trama, aparece el amor. Una comedia también ejerce su influencia sobre nuestra alma, nos despreocupa, alegra y contribuye en mucho a dar un tinte de optimismo a nuestra vida.

Este es el objeto noble de nuestra vida, a veces nos hace sufrir, con sufrimiento dulce, otras nos alegra, haciendo lanzar a veces carcajadas de satisfacción a personas a quienes no les haría reír, en su bonachona gravedad, un chiste del malogrado balcón.

En fin, admito el gazapo cuando está bien y a punto, entonces aplaudo la sagacidad del lector, pero en caso que debe llevarse hasta inventar fallos que no existen. Esperen una buena película, censuran lo inverosímil y contribuirán no poco a que la cinematografía se perfeccione.

Mucho año, señores gazapistas.

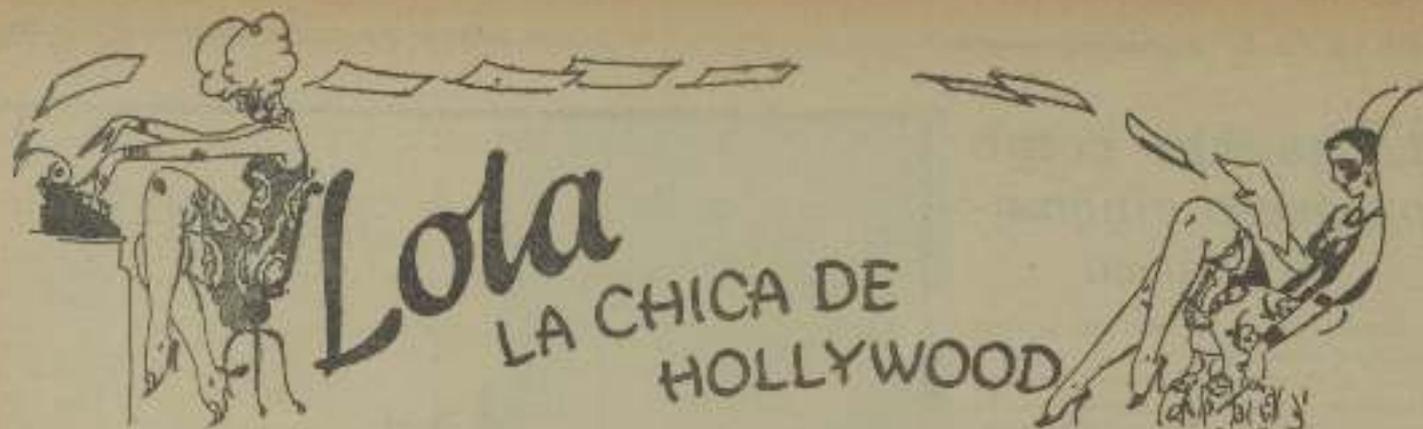
P. MAS VALOIX



Perfumes de MYRURGIA

origia-maja-maderas de
oriental-ésame-ami?





Lola

LA CHICA DE HOLLYWOOD

Queridísima Pepilla:

Confiamódote la noticia que te daba en mi última, la Lolita ha llegado ya a la consagración de todos sus ambiciosos. La Gloria me espera, voy a comenzar a ser célebre, me estoy preparando para debutar!

No puedes figurarte, chiquilla, la alegría que me pones. Soy feliz, dichosa, dichosísima; la vida me parece un encanto y Hollywood un maravilloso paraíso donde las miradas humanas son tan leves que, a decirte verdad, ni las ves.

¿Que si las hay? Claro que sí y muchas, pero cuando uno es encumbrado no tiene tiempo que perder fijándose en tales cosas.

Chiquilla! estoy que la cámara me resulta chica. No puedes imaginarte lo que siento saber que dentro de muy poco se va a ver una... el arquetipo tipo-valor que está del argentino tipo resulta muy lucido—abundado por los Haines, Novarros, Hainsos etc. Interpretando un papelito insignificante, de simpática, esposa dulce y ingenua, una de esas ingenuas que parecen que resultan tan adorables. Te aseguro que voy a estar a las mil maravillas. ¡Te vas a reír cuando me veas!...

Ya un vez Pepilla, ya verás que bien me va a Marion Davies, Eleanor Boardman o Greta Garbo. ¡Tengo una traza!...

Ahora que, a decirte verdad, eso no lo haré sino en contadas excepciones. Lo primero que debe hacer toda persona que quiera ser artista es cultivar su Yo, hacer personalidad. La inclinación ante quienes únicamente para los que no tienen espíritu rebelde; pero los que como yo sabemos desenvolverse y manifestarnos por nosotros mismos no tenemos que recurrir a hacer lo que los demás hacen, Pepilla.

Si algo siento es que de ahora en adelante, con el enorme trabajo que es mi vida cuando voy a poder escribirte tan a menudo como quisiera; pero de todos modos, cuando lo haya será muy largo, contándote tantas cosas como haya visto, observado o pasado en el transcurso de mi silencio.

Ahora sí que dominaré a esas pícaras hembras, Pepilla! ¡Les voy a hacer pasar cada rabietta! Todos los métodos seductores que tantas veces he puesto en práctica y cuyos resultados ya conoces, los voy a arrojar por la ventana. Ahora estoy inventando uno infalible de verdad; en cuanto haya ensayado el poder de sus balizas te lo comunico; ¡verás que resultados!

No sé porqué se me figura, hija, que tú te estás aburriendo soberanamente por estar leyendo tan sencillas. ¿Por qué no te vienes aquí? ¡Sería yo tu guía y te presentaría cada buena moza!... Porque te aseguro que conozco a todo, a todo lo mejor-

de Hollywood, y como tú eres bonita como un ángel, harás cada conquista.

Ve, chita, no te la pienses más. Mi influencia aquí es grande, tú lo sabes; y con ella y alguien que te empuje, en muy poco tiempo la vas a conquistar. No sabes, Pe-



Das besen, wirpissen entre el alcohol y la vida de unas lindas sedientas de amor en "Ninguna otra mujer"

pilla, lo que te pierdes, no habiéndome visto. Convéncete a tu papá, toma el primer vapor y venís hasta aquí. Te aseguro que si lo haces no te arrepentirás.

¿Qué hablo de darme a mí cuando vino que iba a pasar días tan deliciosos?

Bueno, Pepilla, lo que te ruego es que cuando me escribas me refieras tus aventuras amorosas, si lo trata bien tu nuevo novio, si es de las que cuando van al cine esperan a que el malicioso operador deje la sala a oscuras. Si tal cosa, repéndete, porque aunque la curiosidad siempre ha prestado apoyo a las matrimonios al cine, debe irse no sólo a estrecharse las manos con más o menos efusividad, sino también a admirar las producciones.

¿Cómo es tu novio? Como no me lo digas cuando me escribas, me enfado. A mí debes contarme todas esas cosas que pasan entre las muchachas, porque, además de ser tu mejor amigo, para quien no debes guardar secretos, puedo aconsejarte, ya que yo veo las cosas en frío. ¿sabes? A ti un beso podrá parecerle mal—ya sé que a ti, que cuando te parece mal siempre te gusta, y más si es de aquellas tan... tan gruesas—, y no obstante, juzgada con seguridad, quizás no dejes de ser una gran moza. Confíate conmigo que mi experiencia está en absoluto, y si tu novio se permite de cuando en cuando algún atrevimiento, no lo pongas coño, porque a lo mejor se enfada y no te pide.

¡Si te estuvieras tan lejos! En fin, Pepilla, muy pronto me podrás admirar en mis interpretaciones. En cuanto lo habido quien me empuje un poco ya me tienes a mí convertida en estrella. ¡Por fin se ha realizado el mejor de mis sueños!

Aunque no te escriba no creas que te olvido. Tengo mucho trabajo. Trajes, muchos trajes. Pasamos muchas horas ensayando ante el espejo, cultivar nuevas amistades, ganjarnos simpáticos, repartir sonrisas entre directores y presentos amigos y... bueno, no te lo digo por que sería descubierta el invento de que te hablo antes. No me rías si no te escribo y recibe mil abrazos de tu inolvidable

LOLA.

BIBLIOTECA DAMISEL·LA

Ha sortit el XXXI volum d'aquesta col·lecció que porta per títol:

La noia que trobà un príncep

per CLOVIS EIMERIC

Preu: UNA pesseta

Es ven a totes les llibreries, als principals llocs de venda de Catalunya i en agència Administració: EDAUCA, 11

Con un lleno imponente
inauguró el teatro
TÍVOLI
la temporada cinema-
tográfica. Presentó el
magno espectáculo de
la temporada, la super-
producción Paramount

ALAS

(La epopeya de los guerreros del aire)

ALAS ha sido el film
que unánimemente críti-
ca y público han conside-
rado como la superjoya
cinematográfica

Usted debe ver ALAS
y para ello será preciso que EN-
CARGUE sus localidades con
anticipación

NOTA. - Por primera vez en Barcelona funcionará
el PANATROPE acompañando las escenas más
culminantes de la película **ALAS**. Dicho aparato
perfecto de sonido y sincronización, da realce ma-
ravilloso a la más formidable creación cinema-
tográfica de todos los tiempos: **ALAS!!!**

Es un film



NUESTRO CONCURSO

Gazapos peliculeros

EL CAMPEON DEL AMOR. — Stone (Richard Dix), en ocasión del reparto diario de las botellas de leche, tropieza con el cubo de la basura en casa del capitán, se levanta y arroja el traje pero las botellas no se ha rto el uso. ¿Eran incompatibles? — Sra. S. y don J. A. C., Valencia.

UN RUEGO dirigimos a algunos que nos honran, como todos, con la casa que envían para esta sección, y es que se fijen en los nombres de las vestimentas y objetos al escribirlos, porque... vamos, eso de cambiar el nombre a Greta Garbo por el de «Greta Carbón», a Lou Chaney por el de «León Chaney», a Eleanor Boardman por «Elena Boardman», a O. Moore, por «O. Muro», podría traer sus reclamaciones diplomáticas, etc., etc.

SURCOUFF, EL KEY DE LOS CORSARIOS. — Cuando Surcouff es chiquillo, el corsario Marcoff jura hacerlo corsario. Pasan bastantes años, claro, el tiempo no se detiene, y Surcouff va es corsario; pero Marcoff aparece tan joven como cuando su protegido era un chiquillo. Señor director, para hacernos creer esta eterna juventud de Marcoff es preciso que le obligue a enseñarnos su dentadura. — J. J. G., Albacete.

MALDAD ENCUBIERTA. — En la escena en que Fifi (Renée Adorée) habla con Beltrán, el «Dandy» (Owen Moore) en el cuarto secreto de la habitación de Daniel, el «Mirón» (Lou Chaney), donde está último la tiene escondido, le dice Fifi a Beltrán cuando éste le acusa de haber dicho a la policía dónde se ocultaba, «Da ná, Daniel de mí alma... etc., etc., en lugar de decirle Beltrán, que es su nombre, no se explica cómo Beltrán, en lugar de enfadarse por ver Daniel el hombre de su rival, se queda tan fresco y encima la abraza, aunque esto último, tal vez, puede considerarse mejor. — Sra. A. G., Valencia.

HUELLAS DEL PASADO. — Jorge, ardiendo en venganza, quiere matar a Roberto, con un puñal, y se lo hunde en el cuerpo a Roberto, pero al sacarlo se ve tan brillante y resplandeciente como lo había introducido. ¿En que Roberto no tenía sangre en la parte que la colora el puñal? — F. D. y H., Grotova.

VARIETE. — Cuando Artinelli entra en su habitación encuentra ya en ella a Boss (E. Janina) y ésta cierra la puerta con llave y se la pone en el bolsillo. Pero cuando ha matado a Artinelli, abre (pero sin llave) la puerta y éste que la cerró. Pero claro, ¿quién resiste la fuerza de Boss? — E. B. P., S. Ginés de Vilasar.

RESURRECCION. — Cuando el tribunal sentencia a Katusa a trabajos forzados en Siberia, ella lleva una blusa blanca, pero al entrar en la prisión la lleva negra. ¿Acaso sería también del susto? — E. B. P., S. Ginés de Vilasar.

VERDAD ENCUBIERTA. — Cuando el Dandy entrega la tarjeta a la protagonista, que dice: «Veo que a usted le gustan las cosas bonitas, etc.» se ve el mismo trazo de letra con la que el «Mirón» (Lou Chaney) denuncia al Dandy. ¿Qué casualidad! — E. B. P., S. Ginés de Vilasar.

EL JINETE DESCONOCIDO. —

Cuando el «Monstruo» deja atado en el árbol a Brury, se quita el sombrero y la tira a sus pies; al desatarse «Tarsán» (el caballo), no se ve en ninguna parte al socubiero, y después, al dirigirse Brury al pueblo lo lleva puesta. — M. P. T., Mollet del Vallés.

EL CENTAURO PETIMETRE. — Hour Gibson, buyendo con su caballo para librarse de sus perseguidores que desde un alfilero al gua, y al momento sale seco, como si tal cosa. Eso es tan imposible como pasar un sero estando floviendo. ¡No es nada lo del ojo! — A. J. L., Madrid.

LUIS CANDELAS O EL BANDIDO DE MADRID. — En una escena se ve Candelas que se fuga de la cárcel, desmenu el sombrero y el bastón, pero en otra se ve con las mismas prendas. ¿Cómo es? ¿Es que se las llevó a su casa el señor Director de cárceles? ¡Señor Director de la película, hay que tener vista! — F. V. L., Lérida.

ORO SIN DUESO. — Cuando Tom Mix tira los cartuchos de pólvora desde lo alto de la peña en que están ellos, contra sus enemigos, tirándolos con toda su fuerza, llegan a media peña, pero lo extraño es que luego los tira como quien tira un fósforo y llegan (con asombro) muy serquita de la casa. Bien, Mix, bien ya contaremos con usted en la «Aplor de la Fanalada». — E. B. P., S. Ginés de Vilasar.

LA MUJER MARCADA. — Es costumbre en la isla que la ropa interior de la mujer sea lavada en un sitio poco visible para que no sea vista por ningún hombre. Pero sucede que, un día en que Marisse va dando un paseo por las afueras, sorprende a Heczer lavando su ropa interior, y ésta, para que no viera lo que estaba haciendo, sale corriendo con unos pantalones en la mano, hasta que por fin Marisse logra darle alcance, descubriéndose esos pantalones a la última corda, cosa que aun no se conocía. — F. P. M., Granada.

EL ESTUDIANTE NOVATO. — Está jugando éste un partido de rugby, pero a un vendedor de globitos de gas se le escapan éstos, y lejos de seguir hacia arriba, más o menos verticalmente, uno de ellos va a parar a las manos de Harol que estaba en plano más bajo que el vendedor de globitos. — J. E. P., Valencia.

EL TORRENTE. — El torrente trae agua, que va creciendo en cantidad hasta que se lleva, arrastrándola de cuajo, una casa de la derecha del torrente. Sería una casa en grande de cartón de algún pescete, o una casa de madera de esas de quitapán que tienen en los talleres de películas, me permito comentar inocentemente. — J. M. V., Couta.

CADENA PERPETUA. — La protagonista (Laura La Plante) es una escena en que tiene que subir a una escalera para descolgar un cuadro, después de cortarle mucho subir y tendiéndolo en las manos, lo que y va a parar a la cabeza del encargado de los altavoces en que trabaja, atravesando éste con la cabeza la tela del cuadro, pero sucede que los bordes de la rotura quedan para dentro y no para fuera, como lógicamente tenía que suceder. — F. A. C., Tortosa.

De propiedad exclusiva

La observación minuciosa de los calzados MARCA MINERVA, sugiere ideas nuevas acerca de la importancia del calzado, femenino en particular. Claro que no nos referimos al zapato vulgar de fabricación inferior, común. El zapato MINERVA da la idea de lujo y arte a la vez. De lujo, por la calidad de los materiales empleados, todo minuciosamente elegido de lo mejor. De arte, porque en la sutileza de las líneas se advierte la preocupación del artista que ideó el modelo y del operario que lo fabricó. Ambos elementos, puestos por MINERVA al servicio del pie femenino, son los que consagraron a nuestra casa como la más grande innovadora en materia de zapatos



VIA LATITANA, 50
PELAYO, 11; RAMBLA DE ESTUDIOS, 4; SALMERON, 71; COLON, 8
(entrada a la Plaza Real) y ESCUDILLERS, 6



COLECCIÓN AMENA

EDICIÓN MENSUAL
ECONÓMICA
TESORO DE ENSEÑANZA
Y DE DELEITE

Cada ejemplar contendrá una novela completa de los mejores autores, seleccionadas y traducidas por "Aracne".

Todas las obras de esta colección, por su interés, emoción y fondo moral pueden ser puestas en todas las manos y serán las preferidas del público amante de la literatura.

De muchas de las obras que publicaremos se han editado 100.000, 200.000 y hasta 250.000 ejemplares de su original, es el mejor elogio que puede tener un libro.

El texto de cada novela iguala a las que se venden a cinco pesetas tanto.

El primer tomo se titula "POR EL MAL CAMINO" novela de su desarrollo en la que se puede apreciar la lucha del amor con la dignidad.

En preparación los siguientes títulos:

DRAMAS ÍNTIMOS, MISTERIOS DEL DESTINO, LA SOLITARIA DE LA ROCA BLANCA, UN SECRETO, EL MISTERIO DEL CASTILLO NEGRO y otras novelas con las cuales se podrá formar una hermosa colección.

Pídalo a su librero o a cualquier tienda de periódicos de España al reducido precio de Ptas. 1,50 en esta Administración. Condiciones especiales a los libreros y suscriptores.

Un libro que todos leen con interés es el que ha sido puesto a la venta titulado:

LA CHINA SANGRIENTA

La horrible tragedia china que tanto impresiona a la opinión mundial es el objeto de dicho libro, debido a la pluma de don Alejandro Liano autor del libro "El Imperio de los negros blancos".

El autor valiéndose de informaciones recibidas directamente de aquel país relata las desgracias que a la lejana república acarrió tan terrible lucha intestina, con minuciosos detalles de los castigos y suplicios a que son sometidos los espías, desertores, etc., etc.

Un magnífico tomo con algunos autógrafos chinos y portada a todo color debida al conocido dibujante Longoria por el limitado precio de DOS PESETAS

De venta en esta Administración previo envío de su importe en sellos de correo o por giro postal. Condiciones especiales a libreros y mayoristas

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

En la vida bien conocida la importancia y maestría que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero tampoco nadie ignora que a pesar de todo en la realización de algunas películas existen algunos errores de técnica, como son las equivocaciones de cronometraje, falta de época o lugar, decorados, ritmos incongruentes fuera de sitio, mala redacción, etc., que causan tanto la indignación de los amantes del arte cinematográfico como la risa del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestros pequeños medios a los cinematógrafos, y al mismo tiempo que otros de solas entretenimientos a nuestros queridos lectores, hemos creído oportuno el pensamiento de millares de personas inaugurando esta lucha, a la vez que interactivamente abierta, en la cual podrán colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser del signo de la verdad y revelado de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda nota debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado que aparecerá al pie, en sobre abierto e franqueado con un sello de cinco céntimos de cupón requisito no será publicada.

De la veracidad del escrito enviado responde únicamente el remitente, no habiéndose en caso alguno sustituido de las notas enviadas y publicadas.

Las notas remitidas serán publicadas por orden cronológico de recepción.

PREMIOS

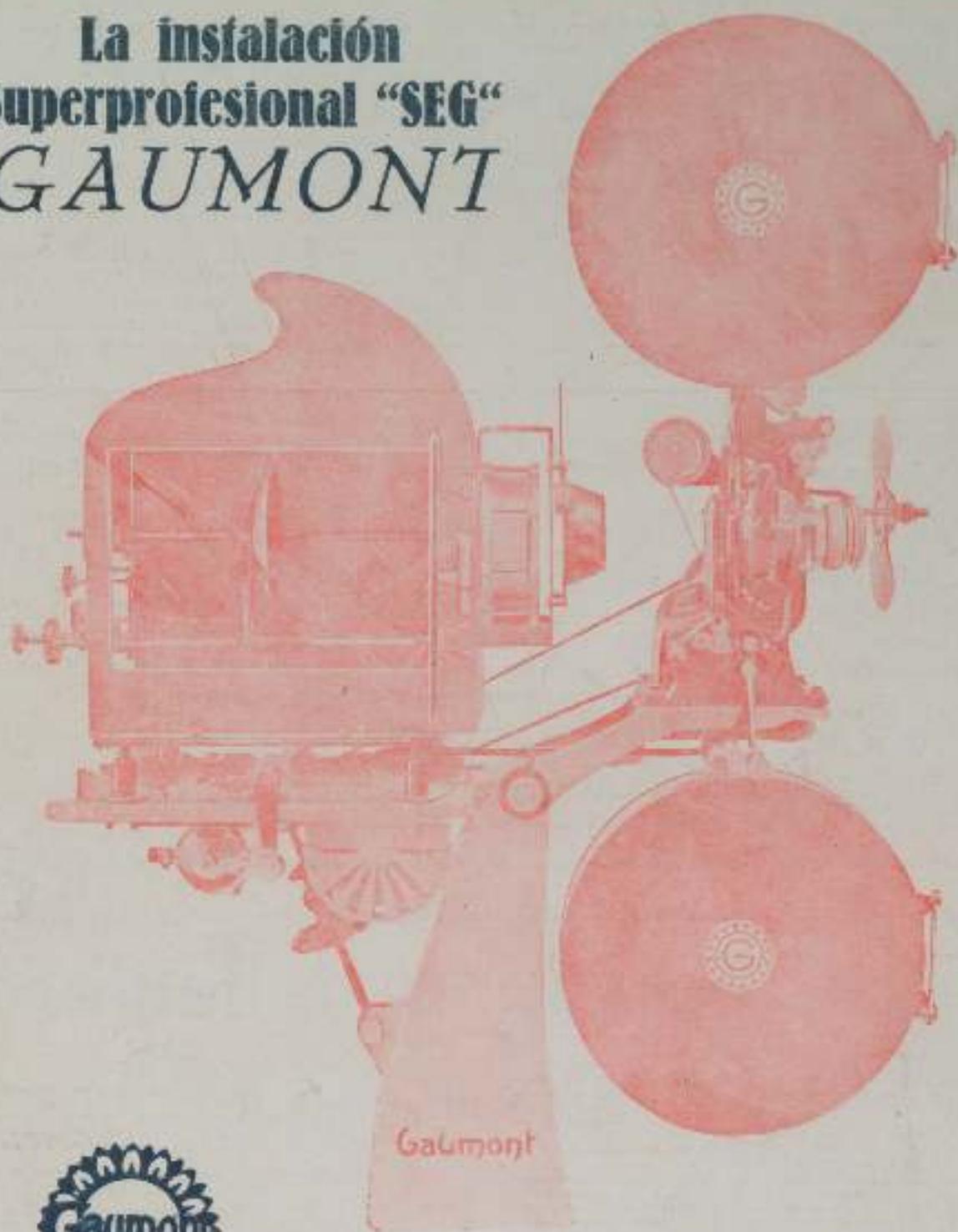
Simultáneamente se publicarán los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de 20 pesetas el primero, 10 el segundo y 5 pesetas cada uno el tercero y cuarto.

El importe de los premios será remitido, sólo por giro postal y con forma más conveniente, a la dirección del concurso premiado inserto en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
Provincia de _____ calle _____ número _____
Deseo _____ tenerla _____ reside para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, es gazapo de un pelicularo que es como sigue

**La instalación
Superprofesional "SEG"
GAUMONT**



ÚLTIMO MODELO

Paseo de Gracia, 66
BARCELONA

L. GAUMONT

Dirección telegráfica y telefónica: **CRONO**
TELÉFONO 71430

SUCURSALES Y DEPOSITOS: Madrid: Arenal, 27. -- Bilbao: Correo, 8. -- Valencia: Granvía Marqués del Turia, 27. -- Sevilla: Angostillo, 8. -- Oviedo: San Francisco, 18, 1. -- Murcia: Licenciado Cascales, 9. -- Málaga: Barroso, 2. -- Palma de Mallorca: Sto. Domingo, 32--Canarias (Las Palmas): Pérez Galdós, 8.